

se compone de dos cuerpos de madera con techo de hierro, reinando en todas las dependencias la mayor limpieza

Tales eran los principales edificios oficiales de la colonia de Ponapé en tiempo de la dominación española: dueños los alemanes de la isla, como de todo el archipiélago carolino, ignoramos qué destino les habrán dado. Nuestra descripción se refiere únicamente a la época en que nuestro corresponsal visitó aquellos lugares, que entonces aún pertenecían a España. En toda la colonia no hay más edificios de ladrillo ó piedra que el pequeño fuerte, la mal llamada muralla que rodea la población por parte de tierra y los zócalos ó bases y primer cuerpo de los blokhaus.

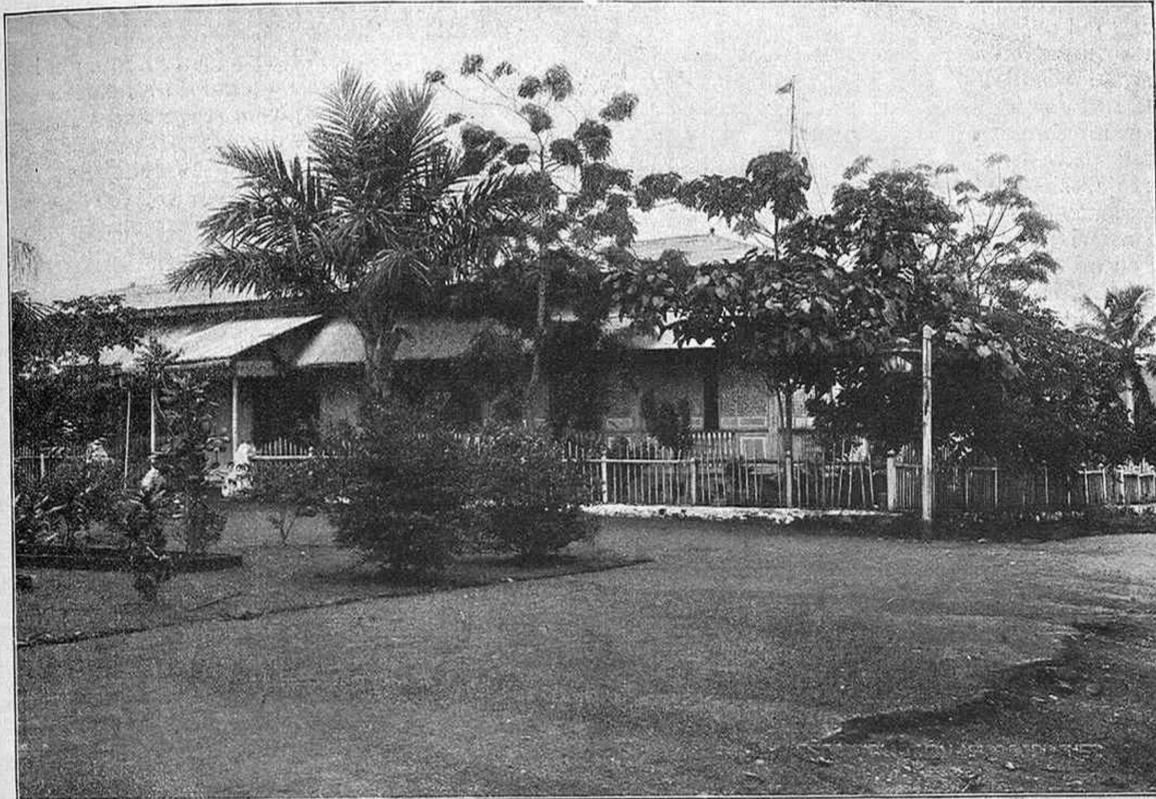
En el centro de la plaza hay un bonito jardín, cuidado con sumo esmero, y en medio de él una plaz-

En la fotografía que reproduce el ángulo izquierdo de la Casa Gobierno aparece un kanaka ó carolino de la ranchería de Kamar, de la que nos ocuparemos en otro número.

He aquí lo que acerca de este individuo escribe el Sr. Arias:

«Por el tipo de kanaka que se ve en primer término, se podrá formar idea del desarrollo y de la musculatura de los isleños de Ponapé. Adorna la cara de mi fotografiado una larga y profunda cicatriz que empieza en la parte superior del ojo izquierdo y termina en la parte inferior del carrillo derecho, cicatriz consecuencia de una herida de machete que recibió de otro kanaka en riña originada por celos. El falde-llín ó taparrabos, denominado *col*, que usa ese carolino, es de los finos y lujosos con motitas diminutas de estambre encarnado.»

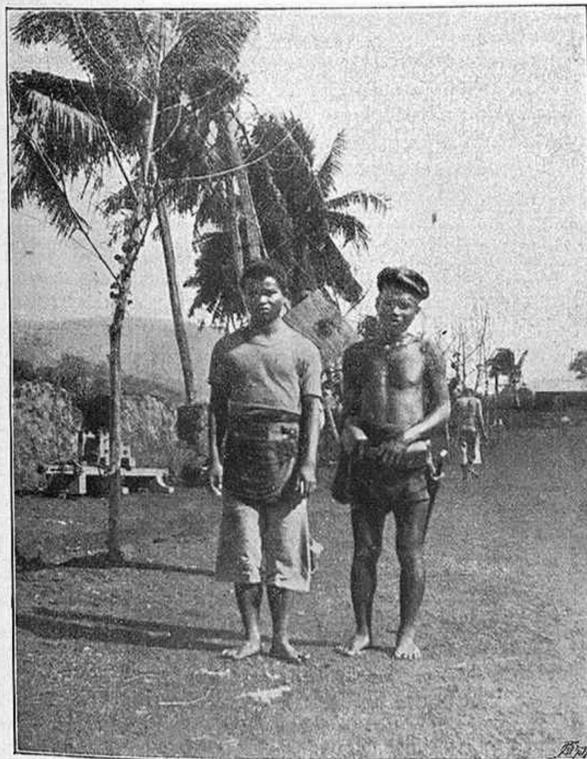
un tronco de árbol ahuecado y resultan ligerísimas por la clase de madera que en ellas se emplea. Llevan en uno de sus costados una batanga de madera



CAROLINAS ORIENTALES. - Colonia de Ponapé. - Ángulo derecho de la fachada principal de la Casa Gobierno

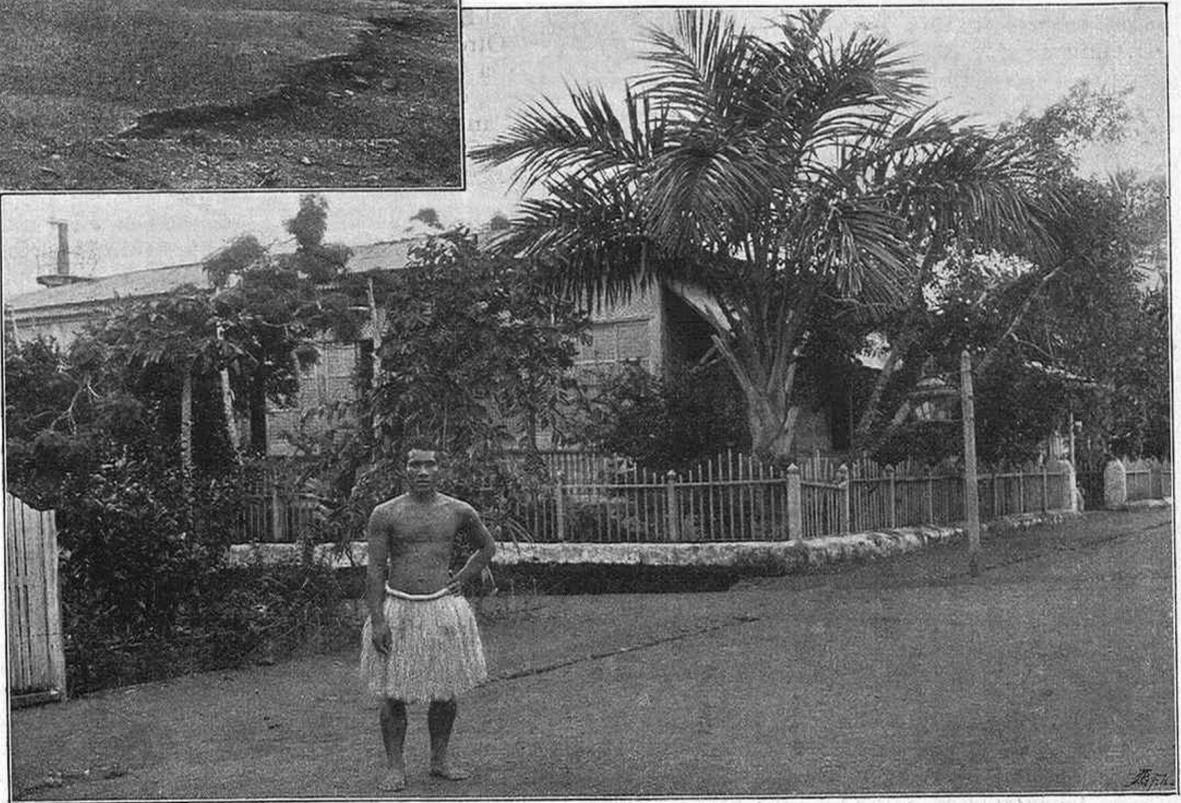
leta. Los macizos del jardín están rodeados de botellas de vidrio introducidas en el suelo por el cuello, que impiden que la tierra arrastrada por las lluvias torrenciales llegue á confundirse con la menuda arena de los anchos y limpios paseos.

Uno de los grabados de esta página reproduce



CAROLINAS ORIENTALES. - Colonia de Ponapé. - Calle de la Marina. - Negros procedentes de Nueva Guinea que llevaron las autoridades alemanas de Ponapé para servicio y custodia de la colonia.

una parte de ese jardín; el edificio que en el fondo de la misma se destaca es la iglesia parroquial de la colonia, cuya descripción hemos hecho antes.



CAROLINAS ORIENTALES. - Colonia de Ponapé. - Ángulo izquierdo de la Casa Gobierno. - Kanaka ó carolino de la ranchería de Kamar, situada en el interior de la isla

Otro de nuestros grabados reproduce una de las calles de Ponapé, la de la Marina, con dos de los negros procedentes de Nueva Guinea que llevaron las autoridades alemanas de Ponapé para el servicio y custodia de la colonia. Estos negros, de feroz aspecto y en estado semisalvaje, de los que dijimos algo en el artículo publicado en el número último, empezaron á cometer excesos al siguiente día del desembarque. El castigo que el gobernador alemán les impuso fué el de recibir un número determinado de palos en medio de la plaza pública delante de los ofendidos kanakas, los cuales parecían muy satisfechos al ver que tan inmediatamente se aplicaba el castigo á los culpables.

Es muy probable que estos negros den mucho que sentir, sobre todo teniendo en cuenta que los kanakas los miran con gran desprecio, por considerarlos, y no sin razón, de raza muy inferior á la suya.

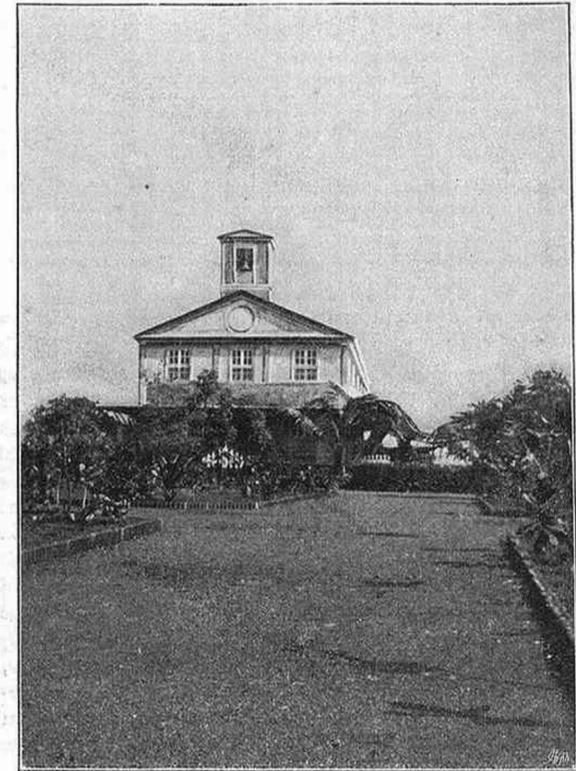
Las piraguas usadas por los kanakas de Ponapé é islas adyacentes, una de las cuales reproduce uno de los grabados de la página anterior, están formadas de

los enlaces de estas piezas forman bonitos dibujos que afectan la figura de pequeños triángulos y cuadrados muy regulares.

«El que por primera vez se embarca en estas piraguas - dice el Sr. Arias - corre el riesgo de caer al agua (como á mí me ha sucedido), pues instintivamente carga uno sobre la parte del flotador, que inmediatamente cede al peso, inclinándose la embarcación hasta penetrar agua en ella y volcar al que no advierte oportunamente el peligro.»

Todas estas piraguas tienen hacia el centro, á la altura de la borda y entre la embarcación y el flotador, un pequeño rectángulo formado de ligeros listones de madera, que sirven á los tripulantes para colocar los efectos que han de salvarse de una mojadura, si no llueve; para resguardar este sitio suelen colocar los kanakas una pequeña cubierta tejida con hojas de coco.

El valor de estas piraguas está en relación de los individuos que pueden soportar, á razón de un duro por cada individuo. - X.



CAROLINAS ORIENTALES. - Colonia de Ponapé. - Vista parcial de la plaza jardín. En el fondo, la iglesia de la colonia

que sirve de flotador y aún más de contrapeso, y que está sostenida por unas ligeras y delgadas maderas curvadas sujetas con filamento vegetal muy retorcido: